

# ACTUALIZACIÓN Y BREVE REPASO DE LAS TRADUCCIONES DE HIPÓCRATES EN ESPAÑA

Juan Miguel LABIANO ILUNDAIN  
Universidad de Valencia

---

En el presente artículo nos proponemos pasar revista a las más importantes traducciones realizadas en España del médico griego Hipócrates, desde el Renacimiento a la actualidad.

**Palabras Clave:** Hipócrates, traducción.

## *Update and Brief Review of Translations of Hippocrates in Spain*

In this paper we will review the most important translations made in Spain of the Greek physician Hippocrates, from the Renaissance up the present day.

**Key Words:** Hippocrates, translation.

---

## 1. Introducción

En las páginas que siguen nos proponemos ofrecer una visión general, panorámica y rápida, de la diversa suerte que ha corrido en España la labor traductora del médico griego Hipócrates, de quien haremos una sucinta presentación en el próximo apartado. Dicha labor se inició en nuestro país en el Renacimiento y no puede decirse que haya culminado en punto alguno, toda vez que en la actualidad goza de un extraordinario vigor que sitúa plenamente los estudios hipocráticos realizados en España en la esfera internacional. Pasemos, por tanto, a contemplar esta rápida semblanza del médico Hipócrates y de cómo su obra ha ido siendo traducida y estudiada en España en el transcurso de estos siglos cuyo ritmo es, en buena medida, un fiel y ajustado reflejo del modo en que la ciencia, el progreso y el conocimiento han ido avanzando, deteniéndose y volviendo a recuperar el tono en esta piel de toro.

## 2. Hipócrates de Cos y el *Corpus Hippocraticum*

Hipócrates, ilustre médico griego conocido también como Hipócrates de Cos por su lugar de nacimiento en esa isla del mar Egeo, es considerado tradicionalmente el padre de la medicina. Su biografía aúna escasos datos históricos ciertos y abundantes anécdotas legendarias. En este punto su figura

ha sufrido los efectos de la fama de la que gozó en toda la Antigüedad. Así las cosas, hay noticias que permiten situar su lugar de nacimiento en la isla de Cos, como ya se ha dicho, el año 460 a. C. y el de su muerte en Larisa entre 375 y 351 a. C.

Ya en la Antigüedad se le atribuyeron unas sesenta obras de carácter médico y variada índole que incluyen cartas (de época alejandrina), discursos, prescripciones sobre conducta médica, aforismos, catálogos de enfermedades, historias clínicas, obras teóricas en las que se exponen teorías médicas, otras de carácter más general, etc. Dentro de esta heterogeneidad, algunas obras tienen todas las trazas de ser colecciones de notas del propio médico para su uso personal, es decir, escritos que no estaban destinados para su publicación; mientras que otros trabajos exhiben claramente la finalidad de ser leídos en público, bien ante un auditorio especializado de colegas médicos o personas entendidas en medicina, bien ante un público más amplio con carácter divulgativo o persuasorio sobre las bondades de la naciente ciencia médica. Estos escritos, atribuibles más a su escuela que a él mismo, reciben la denominación genérica de *Corpus Hippocraticum* o Colección hipocrática, también en abreviatura *CH*. Su cronología, asimismo variada, abarca desde el S. V a. C. los más antiguos, hasta el S. II d. C. los más recientes. No obstante el grueso del *corpus* se sitúa en el S. IV a. C. El origen de la colección, como tal, ha de situarse en Alejandría entre los siglos III y II a. C. como resultado del trabajo de la escuela de Medicina, pero se siguieron añadiendo obras al menos hasta los siglos I-II d. C. No obstante en la época del también médico Galeno (S. II d. C.) la colección ya está cerrada.

Merece la pena que nos detengamos un momento en mostrar un pequeño ejemplo de cuanto acabamos de decir. Dentro de la colección hipocrática nos encontramos, como se ha indicado, con géneros literarios muy distintos y, en consecuencia, con formas de escribir muy distintas también. Tenemos, por ejemplo, una serie de tratados médicos llamados *Epidemias*, divididos en siete libros, que en griego, en el sentido en el que lo aplica el médico hipocrático, no tiene nada que ver con el uso actual de la palabra "epidemia" sino que alude a la "llegada y la estancia en un lugar determinado" del médico. Y, por ese motivo, al comienzo del libro I de las *Epidemias*, lo primero que se hace es describir las condiciones geográficas y meteorológicas de una región, en la creencia de que esas determinadas condiciones influyen de un modo determinado en la salud y las enfermedades que afectan a la región en cuestión. El texto en traducción dice así:

Hp. *Epid.* (*Epidemias*) 1.1 «En Taso, en el otoño, hacia el equinoccio y durante las Pléyades, muchas lluvias, constantes, suavemente, entre vientos meridionales. Un invierno de tipo meridional, lige-

ros vientos septentrionales, sequía. En el conjunto, en invierno es como una primavera. Y la primavera, meridional, fresca, precipitaciones ligeras. El verano, en general nublado. Falta de agua. Los vientos etesios soplaron escasa, ligeramente, a intervalos».

Es decir, una redacción seca, concisa, clara, al grano: una mera descripción de circunstancias. Incluso en traducción se aprecian a la perfección estos ingredientes del original griego. Pero este estilo no tiene nada que ver, por ejemplo, con estas palabras de otro tratado médico titulado *Sobre la dieta*:

Hp. *Vict. (Sobre la dieta)* 5.5 «Luz para Zeus, oscuridad para Hades; luz para Hades, oscuridad para Zeus; lo de allá acude regularmente aquí y lo de aquí allá; en toda estación, en todo lugar va aquello desempeñando la función de esto y esto la de aquello».

En este pasaje de *Sobre la dieta* se exhiben de forma descarada toda una serie de elementos recurrentes y formalizados en el estilo a base sobre todo de paralelismos y antítesis (es decir, paralelismos opuestos), que son procedimientos de estilo que en cierto momento habían puesto de moda filósofos como Heráclito o sofistas como Gorgias. En todo caso el contraste es evidente, que es lo que nos interesa mostrar aquí a simple vista.

Y a propósito del tipo de escritos destinados a un público general, veamos las siguientes muestras que, a buen seguro, también son de interés para el lector actual, veinticinco siglos después.

Hp. *VM (Sobre la medicina antigua)* 1.8-15 «Hay, en efecto, profesionales; algunos son malos, pero otros son excelentes; y eso sería imposible si no hubiera en absoluto un arte médico o éste no hubiese investigado ni descubierto nada, ya que todos los médicos serían entonces igualmente inexpertos e ignorantes y todo lo relativo a la enfermedad estaría regido por el azar. Pero esto no es así y en la medicina sucede igual que en las demás artes, donde los profesionales difieren mucho entre sí por su destreza manual y por su inteligencia».

Incluso después de los siglos transcurridos, es evidente que los profesionales médicos —y aun otros— tienen todavía mucho que aprender, aunque quizá fuese suficiente con que leyesen estos textos y reflexionasen sobre su contenido:

Hp. *VM (Sobre la medicina antigua)* 2 «La medicina hace tiempo que tiene todo lo que necesita para ser un arte, ya ha descubierto un punto de partida y un método con el que se han conseguido a

través de los años muchos y valiosos descubrimientos. Y los demás se irán consiguiendo en el futuro, si el que está capacitado y conoce lo ya descubierto parte de ahí en su investigación [...] Es fundamental, en mi opinión, que el que habla de este arte diga cosas inteligibles para los profanos, ya que no le compete ni investigar ni hablar de algo distinto a las dolencias que ellos mismos padecen y sufren. Es verdad que a ellos, por ser profanos, no les resulta fácil comprender sus propias enfermedades, cómo se producen y cesan y por qué causa crecen o disminuyen; pero si es otro el que lo ha descubierto y se lo explica, les es comprensible porque cada uno, al escuchar, no tiene más que recordar lo que le sucede a sí mismo. Y si falla en hacerse comprender por los profanos y no se les pone en tal disposición, se está fuera de la realidad».

En conclusión, para no alargarnos prolijamente, a los efectos que nos interesan en este momento, es variada la cronología, la autoría, que desconocemos en su mayor parte, y los géneros y formas literarias cultivados en el *CH*. Su proyección en la historia de la medicina y de la ciencia universal es de enormes proporciones, como bien puede imaginarse.

### **3. Breve repaso de las traducciones hipocráticas realizadas en España hasta comienzos del S. XX**

La introducción en España del pensamiento hipocrático de forma relevante comienza en las primeras décadas del S. XVI con las traducciones latinas de los *Aforismos* y el *Pronóstico*, publicadas por Bernardino de Laredo en 1522 y 1527 respectivamente. Siguen otras muchas traducciones y comentarios latinos en esta época, según la costumbre en los siglos XVI y XVII de ofrecer el texto griego en versión latina, con las únicas excepciones al castellano de la *Svmma y examen de Chirurgia*, de Antonio Pérez (1568), que incluye los aforismos de tipo quirúrgico, una *Cirurgia Vniversal*, de Juan Frago (1586), con versión latina y comentario castellano de los aforismos quirúrgicos, y una *Traducción de los aforismos de Hipócrates en lengua castellana*, obra de Alonso Manuel Sedeño de Mesa (1699; reproducción facsímil, 2003).

En época de la Ilustración española, junto a nombres como los de Pascual Francisco Virrey y Mange, Antonio Godínez de la Paz, José Oyanarte y Joaquín Serrano Manzano, el capítulo más importante de la pervivencia del pensamiento hipocrático en el marco de la medicina española "ilustrada" lo constituye la contribución de Andrés Piquer y Arrufat (1711–1772), que fue profesor en la Universidad de Valencia y desde 1751 médico de Cámara en la Corte. Piquer y Arrufat edita entre 1747 y 1770 en tres volúmenes una excelente versión comentada de textos del *Corpus Hippocraticum* con el título *Las obras de Hipócrates más selectas, con el texto griego*

y latino puesto en castellano e ilustrado con las observaciones prácticas de los antiguos y modernos, para la juventud española que se dedica a la Medicina, reimpresa luego entre 1769 y 1781 y traducida al francés por J. B. P. Laborie (Montpellier 1822). El contenido de los volúmenes es, respectivamente: vol. I: *Pronóstico*; vol. II: *Epidemias I*; vol. III: *Epidemias III* y fragmentos de *Epidemias II*.

En la primera mitad del S. XIX siguen editándose fundamentalmente los *Aforismos* y, en menor medida, el *Pronóstico* toda vez que, pese a su venerable antigüedad, continúan utilizándose como libros de texto oficiales en las facultades de medicina españolas, actitud que marca en este siglo la desconexión científica con Europa. Destacan, entre otros, los *Aforismos* de Tomás García Suelo (Valencia 1830), la edición conjunta de *Aforismos* y el *Pronóstico* de Bosch y Canals (Valencia 1843), *Aforismos y pronósticos de Hipócrates, traducidos al castellano según el texto latino de Parisset y ordenados metódicamente bajo un nuevo sistema*, de José Arce y Luque (Madrid 1847). Una versión versificada del *Pronóstico* se debe a Ricardo López Arcilla (Madrid 1843). Empieza a difundirse asimismo el *Tratado de Hipócrates de los ayres, aguas y lugares*, de Francisco Bonafón (Madrid 1808), que conoce a fin de siglo otra versión: *Hipócrates. De los ayres, aguas y lugares*, de Donaciano Martínez Vélez (1899), sobre quien volveremos más adelante.

A partir de la monumental obra de Émile Littré en el S. XIX que editó y tradujo todo el *CH* al francés (Littré, É. [1839–1861], *Hippocrate. Oeuvres complètes*, Paris, 10 vols.), aparece en España la *Colección completa de las obras del grande Hipócrates*, a cargo de Tomás Santero y Moreno en colaboración con Ramón Esteban Ferrando, publicada entre 1842 y 1844. Pese a que se afirme lo contrario en el vol. I, se trata de una simple traducción del francés de la obra de Littré, realizada, además, con poco sentido crítico. De los diez o doce volúmenes proyectados sólo pudieron concluirse cuatro. El mantenimiento actualizado del pensamiento hipocrático, patente en la obra de Santero y Moreno, fue compartido en las décadas centrales del siglo XIX en España por un grupo no escaso de profesionales.

Epígono en España de la secular doctrina del hipocratismo fue el doctor José de Letamendi, catedrático de patología general de la Universidad de Madrid desde 1878, a quien debemos en su *Curso de Clínica general o canon perpetuo de la práctica médica para uso de estudiantes y aun de médicos jóvenes* (Madrid 1894), pp. 43–105, la transcripción y comentario de los textos deontológicos del *CH*. A partir de este momento se impone ya el tratamiento del *CH* como un clásico, no como autoridad médica vigente, para cuyo estudio es fundamental la metodología combinada de la filología y la historia. De modo que con José de Letamendi llega a su remate la vi-

gencia del pensamiento hipocrático en la medicina española, un capítulo de nuestro pasado médico con casi cuatro siglos de historia, desde sus inicios en el Humanismo médico renacentista.

De la nueva mentalidad y orientación de los estudios hipocráticos Donaciano Martínez Vélez es nuestro mejor exponente en España, a quien debemos la citada traducción de *De los aires, aguas y lugares* y de otros cinco importantes tratados del *corpus*: *De las heridas en la cabeza*, *Acerca de la antigua medicina*, *Acerca de la dieta en las enfermedades agudas*, *Del pronóstico* y *El juramento*, aparecidas entre 1899 y 1900 en la Revista de Federico Rubio, *Revista Iberoamericana de Ciencias Médicas (RICM)*, a cuya muerte, acaecida en 1902, siguió una etapa de declive en los estudios hipocráticos que tocó fin poco antes de mediados del siglo pasado con la figura destacada de D. Pedro Laín Entralgo, catedrático en Madrid, a quien siguieron, entre otros, filólogos como J. S. Lasso de la Vega, I. Rodríguez Alfageme, J. A. López Férez, C. García Gual, etc., por remontarnos rápidamente hasta el momento actual.

#### **4. Actualización: las traducciones hipocráticas en los últimos años**

A José Alsina se debe también buena parte del resurgimiento de los estudios y de las traducciones hipocráticas, tanto al castellano (*La medicina hipocrática*, 1976) como, sobre todo, al catalán, con varias versiones publicadas por la Fundació Bernat Metge de Barcelona (1972, 1976, 1983), en la que también apareció el volumen preparado por Darío López (2001), de momento el último del que tengamos constancia.

Es decir, en los últimos años los estudios hipocráticos realizados en nuestro país y, en consecuencia, los esfuerzos por traducir la colección hipocrática, han tenido una focalización geográfica muy concreta que podemos situar, de una parte, en Madrid y, de otra parte, en Barcelona. Y el grueso de esta labor investigadora se encuentra, asimismo, en manos de los filólogos en su mayor parte. Los médicos, salvo honrosas excepciones, parecen haberse olvidado de Hipócrates, futilidad en nombre de la contemporaneidad de la ciencia moderna en general que prescinde de las *antiguallas* y reliquias del pasado.

En los últimos años con todo parece haber surgido un renovado interés por el *Corpus Hippocraticum* que se ha materializado en la publicación de diversas traducciones parciales, como las de Raimundo Sensminger de los *Aforismos* (1977) y Conrado Eggers *De la medicina antigua* (1991), o en la reedición de versiones anteriores, como las de Sedeño de Mesa (ed. facsimilar, 2003) y Manuel Casal y Aguado (1986); así como diversas versiones del *Juramento*, entre las que destacan la de Dolores Lara Nava (1995 y 2005). No deja de ser curiosa incluso la traducción de los famosos *Aforis-*

mos hipocráticos al euskera por parte de J. Kruz (1995).

## **5. Un hito importante: las traducciones de la Biblioteca Clásica Gredos**

Finalmente —pero no por ello menos importante—, entre los años 1983 y 2003 fue apareciendo una traducción completa en ocho volúmenes en la Biblioteca Clásica Gredos, de Madrid. El filólogo Carlos García Gual, por encargo de la editorial, encabezó un grupo de especialistas que acometió en serio la traducción al español de todos los escritos hipocráticos. El resultado final es una obra moderna y rigurosa en la mayor parte de los casos, bien traducida, bien anotada, muy cuidada y la primera de estas características en la historia de los estudios hipocráticos en España, esperemos que no la última. Por su especial relevancia las destacamos aparte en la sección de *Referencias bibliográficas*.

Era necesaria una obra en nuestro país de semejante calado que abriera a los ojos no sólo de médicos, científicos y filólogos sino también del público culto en general la magnitud de una variada obra, compleja y heterogénea como indicábamos al principio. Los títulos que tradicionalmente se venían traduciendo desde la época renacentista insistían en tratados fundamentales de la colección como los *Aforismos*, el *Pronóstico*, el *Sobre los aires, aguas y lugares*, el famoso *Juramento*, secciones de las *Epidemias* y poco más. Pero en una traducción integral de la colección se abren paso tratados como *Sobre la dieta* o *Sobre la medicina antigua*, de los que hemos recogido algún testimonio en las páginas iniciales, los interesantísimos tratados quirúrgicos como *Sobre las fracturas*, *Sobre las articulaciones*, *Sobre las heridas en la cabeza*, etc., una larguísima lista, en suma, que hace justicia a la rica tradición médica agrupada bajo el nombre de Hipócrates de Cos y su escuela.

Culmina así este breve repaso, no exhaustivo, que hemos dado a la historia de las traducciones de Hipócrates en nuestro país con la actualización que culmina en la Biblioteca Clásica Gredos. No menos importante por la información que contiene es el siguiente apartado de *Referencias bibliográficas*, que completa y complementa, en algunos casos, cuanto hemos dicho.

### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

#### **Traducciones anteriores al S. XX y comienzos (catálogo no exhaustivo):**

Arce y Luque, J. (1847), *Aforismos y pronósticos de Hipócrates, traducidos al castellano según el texto latino de Parisset y ordenados metódica-*

- mente bajo un nuevo sistema*, Madrid, A. G. Fuentenebro.
- Bonafón, F. (1808), *Tratado de los ayres, aguas y lugares por el doctor Coray*, Madrid, Imp. Calle de la Greda.
- Bosch y Canals, D. C. (1843), *Aforismos y pronósticos*, Valencia, Benito Monfort.
- Casal y Aguado, M. (1818), *Aforismos, traducidos, ilustrados y puestos en verso castellano*, Madrid, Repullés (2ª ed. Barcelona, 1843; reedición en Barcelona, Alta Fulla, 1986).
- Fragoso, J. (1586), *Cirugía Vniversal*, Madrid.
- García Suelto, T. (1830), *Aforismos*, Valencia, Cabrerizo.
- Godínez de la Paz, A. (1766), *Ocios médicos. Explicación de ocho principios médico-prácticos y esposición al primero de todos los aforismos de Hipócrates*, Salamanca.
- González Sámano, M. (1852), *Pronóstico*, Barcelona, Luis Tasso.
- Gutiérrez de la Vega, J. (1851), *Aforismos*, Madrid.
- Laredo, B. (1522), *Aforismos*, Madrid.
- . (1527), *Pronóstico*, Madrid.
- Letamendi y Manjarrés, J. (1894), *Curso de Clínica general o canon perpetuo de la práctica médica para uso de estudiantes y aun de médicos jóvenes*, Madrid, Imp. de los sucesores de Cuesta.
- López Arcilla, R. (1843), *Pronóstico*, Madrid, Vicente de Lalama.
- Martínez Vélez, D. (1899), *Hipócrates. De los aires, aguas y lugares*, Madrid.
- . (1899), "De las heridas en la cabeza, Acerca de la antigua medicina, Acerca de la dieta en las enfermedades agudas", en *Revista iberoamericana de Ciencias Médicas (RICM)*, 2, 213–240, 519–537.
- . (1900), "Hipócrates. Acerca de la dieta en las enfermedades agudas: parte espuria", en *Revista iberoamericana de Ciencias Médicas (RICM)*, 3, 241–256, 479–485.
- . (1900), "Hipócrates. Del Pronóstico", en *Revista iberoamericana de Ciencias Médicas (RICM)*, 4, 261–269.
- . (1900), "Hipócrates. El Juramento", en *Revista iberoamericana de Ciencias Médicas (RICM)*, 4, 528.
- Montes, I. (1827–1828), *Exposición de los aforismos de Hipócrates*, Salamanca, Vic. Blanco.
- Oyanarte, J. (1770), *Exposición parafrásica de Hipócrates*, San Sebastián.
- Pérez, A. (1568), *Svmma y examen de Chirurgía*, Madrid.
- Piquer y Arrufat, A. (1757), *Las obras de Hipócrates más selectas, con el texto griego y latino puesto en castellano e ilustrado con las observaciones prácticas de los antiguos y modernos, para la juventud española que se dedica a la Medicina*, Valencia, J. Ibarra.
- Rivier, J. – Montilla, J. (1841), *Pronóstico. Traducidos del latín al castellano*, Cádiz, Revista Médica.



- Santero y Moreno, T. – Esteban Ferrando, R. (1842–1844), *Colección completa de las obras del grande Hipócrates*, Madrid.
- Sedeño de Mesa, A. M. (1699), *Traducción de los aforismos de Hipócrates en lengua castellana*, Madrid (reproducción facsimil, Cuenca 2003).
- Serrano Manzano, J. (1796), *Tratado del ayre, de las aguas y de los lugares*, Madrid.
- . (1803), *Aforismos*, Madrid.
- Virrey y Mange, P. F. (1746), *Promptuario Aphorístico, laconica exposicion sobre los siete libros de Hypocrates*, Madrid.
- Zozaya, A. (1904), *Aforismos y Pronóstico*, Madrid, Soc. Gral. de Librería.

### **Traducciones modernas completas al español en la Biblioteca Clásica Gredos:**

1983. *Tratados Hipocráticos I. Juramento. Ley. Sobre la ciencia médica. Sobre la medicina antigua. Sobre el médico. Sobre la decencia. Aforismos. Preceptos. El pronóstico. Sobre la dieta en las enfermedades agudas. Sobre la enfermedad sagrada.* Intr. general de C. García Gual. Intr., trad. y notas de C. García Gual, M.<sup>a</sup> D. Lara, J. A. López Férez y B. Cabellos. Madrid.
1986. *Tratados Hipocráticos II. Aires, aguas y lugares. Humores. Flatos. Predicciones I y II. Prenociones de Cos.* Intr., trad. y notas de J. A. López Férez y E. García Novo. Madrid.
1986. *Tratados Hipocráticos III. La dieta. Las afecciones. Enfermedades agudas. Los líquidos. El alimento.* Intr., trad. y notas de C. García Gual, J. M.<sup>a</sup> Lucas, B. Cabellos e I. Rodríguez Alfageme. Madrid.
1988. *Tratados Hipocráticos IV. Tratados ginecológicos: Sobre las enfermedades de las mujeres. Sobre las mujeres estériles. Sobre las enfermedades de las vírgenes. Sobre la superfetación. Sobre la excisión del feto. Sobre la naturaleza de la mujer.* Traducción y notas de L. Sanz. Intr. e índices de J. A. Ochoa. Madrid.
1989. *Tratados Hipocráticos V. Epidemias.* Intr., trad. y notas de A. Esteban, E. García Novo y B. Cabellos. Madrid.
1990. *Tratados Hipocráticos VI. Enfermedades.* Introducción, traducción y notas de A. Alamillo y M.<sup>a</sup> D. Lara. Intr. al volumen de M.<sup>a</sup> D. Lara. Madrid.
1993. *Tratados Hipocráticos VII. Tratados quirúrgicos.* Intr., trad. y notas de M.<sup>a</sup> D. Lara, H. Torres y B. Cabellos. Madrid.
2003. *Tratados Hipocráticos VIII. Naturaleza del hombre. Lugares en el hombre. Carnes. Corazón. Naturaleza de los huesos. Generación. Naturaleza del niño. Enfermedades IV. Parto de ocho meses. Parto de siete meses. Dentición. Visión. Glándulas. Anatomía. Semanas. Crisis. Días críticos. Remedios. Juramento.* Intr., trad. y notas de J. de la Villa, M.<sup>a</sup> Rodríguez Blanco, J. Cano, I. Rodríguez Alfageme. Madrid.

### **Traducciones modernas parciales:**

- Alemán, L. (1986), *Aforismos*, Barcelona, Alta Fulla Editorial.
- Alsina, J. (1969), "Sobre el medio ambiente", *Supl. EC 2*, 9, pp. 323–353. Posteriormente, con retoques, (1976), "Sobre los aires, aguas y lugares", en *La medicina hipocrática*, Madrid, CSIC, 213–251.
- Eggers Lan, C. (1991), *Hipócrates. De la medicina antigua*, México, UNAM.
- Fernández Moreno, J. C. (1998), *Juramento hipocrático*, Málaga, Librería O Pro Quo.
- Hermosín, M. del Á. (1996), *Tratados hipocráticos*, Madrid, Alianza (incluye *Juramento, Aforismos, Sobre el arte, Sobre el médico, Preceptos*).
- Lara Nava, D. et alii. (1995), *Juramento hipocrático. Tratados médicos. Hipócrates*, Barcelona, Planeta Agostini.
- Lara Nava, D. (2005), *Juramento hipocrático*, Pamplona, Liber Ediciones.
- Moreno Jurado, J. A. (1997), *Juramento hipocrático*, Sevilla, Padilla Libros.
- Sensmíngler, R. (1977), *Aforismos. Hipócrates*, México, Premia.

### **Traducciones modernas a otras lenguas peninsulares:**

#### **Al catalán:**

- Alsina, J. (1972), *Hipòcrates. El mal sagrat* (introducció de Eulàlia Vintró), Barcelona, Fundació Bernat Metge.
- Alsina, J. (1976), *Hipòcrates. Aires, aigües i llocs. El pronòstic. L'antiga medicina* (amb la col·laboració d'E. Vintró), Barcelona, Fundació Bernat Metge.
- Alsina, J. (1983), *Hipòcrates. Sobre la naturalesa de l'home. Epidèmies, I i III*, Barcelona, Fundació Bernat Metge.
- López, D. (2001), *Hipòcrates. El règim de vida*, Barcelona, Fundació Bernat Metge.

#### **Al euskera:**

- Kruz, J. (1995), *Hipokratesen aforismoak*, Usurbil, Elhuyar Ed.

### **Obras de referencia seleccionadas sobre la cuestión:**

- García Ballester, L. (2000), "Un Hipócrates olvidado: las traducciones castellanas de Donaciano Martínez Vélez (*fl.* 1900)", *Cronos* 3 (1), 13–45.
- Granjel, L. (1972), "Traducciones castellanas de Hipócrates", en *Homenaje a Antonio Tovar*, Madrid, Gredos, 169–176.
- Santander, T. (1971), *Hipócrates en España. Siglo XVI*, Madrid, CSIC.

### **Obras de referencia de carácter general sobre Hipócrates:**

- Jouanna, J. (1992), *Hippocrate*, Paris, Fayard.
- Lain Entralgo, P. (1971), *La medicina hipocrática*, Madrid, Revista de Occidente.
- Rodríguez Alfageme, I. (2004), *Literatura científica griega*, Madrid, Editorial Síntesis.